

# Acerca del título de *Process and Reality*

Gorgias Romero García

Candidato a Doctor en Filosofía

Pontificia Universidad Católica de Chile

## Resumen

*El artículo examina, a sugerencia del propio Whitehead, las ambigüedades de significado de la conjunción “y”. Se aplica esto al caso particular del título Proceso “y” Realidad y se presentan cuatro lecturas diferentes según la conjunción se entienda significando una relación de identidad o diferencia entre ambas nociones. Si se entienden como diferentes, su relación se presenta como excluyente o complementaria y esta última con dos grados de especificidad. Las cuatro lecturas respectivas siguen los planteos de Susinos Ruiz, Wells, Lowe y Sherburne. En el caso de Lowe y dentro de la contraposición entre la filosofía de Whitehead y la de Bergson se introducen apreciaciones personales aclaratorias de la doctrina general whiteheadiana. No se plantea una solución correcta o definitiva y se deja abierta la ambigüedad.*

Parecería ocioso detenerse a cavilar sobre el sentido del título de una obra filosófica ya proverbialmente compleja. Por demás, ¿qué más obvio? “Proceso y Realidad” indica el contenido total de la obra. Más todavía, busca desde el inicio mostrarnos que ambos conceptos se identifican y que allí afina la novedad: la realidad, en el fondo, es proceso. Así pues, hemos comprendido la relación que implica la conjunción “y” como indicando una simple sinonimia. “Proceso” y “realidad” serían simplemente intercambiables y se trataría de un caso donde la conjunción equivale a *identidad*. Y así en efecto lo entendió Susinos Ruiz en su estudio pionero<sup>1</sup> y una larga tradición de intérpretes junto a una lectura comúnmente aceptada a nivel masivo. De ser así se seguiría que la “y” cumple una función puramente retórica por cuanto ambos

---

<sup>1</sup> **Apuntes para una valoración crítica del organicismo cosmológico de Whitehead.** Salamanca 1961: “No se olvide que el título de la obra fundamental del Whitehead, *Proceso y Realidad*, donde viene a sostener, no sólo la realidad del proceso, sino también el proceso de toda realidad” (35).

términos de la relación serían idénticos y entonces “Proceso y Realidad” podría ser formalizado como “A y A”, lo cual es perfectamente posible. En el fondo se ocuparían dos términos distintos para designar una misma noción y el significado del título equivaldría a *las relaciones* que hay entre proceso y realidad y que serían, a la postre, relaciones entre lo mismo y lo mismo, puesto que “A = A”. La “y” los separaría de una manera puramente aparente y Whitehead, utilizando un título similar al célebre de “Apariencia y Realidad” del gran Bradley, estaría significando exactamente lo contrario. En efecto, en el caso de Bradley sí que salta a la vista que ambos términos indican nociones no sólo diferentes sino contrapuestas: la apariencia *no es* la realidad y su formalización tomaría la forma “A y B” puesto que “A ≠ B”. Ahora bien, ¿es tan seguro que Whitehead tuviese en mente una pura intención retórica al separar con la “y” proceso y realidad? ¿qué tal si aquí también los términos “proceso” y “realidad” apuntan a *nociones* distintas como en el caso de Bradley? Por último, ¿no fue el propio Whitehead quien advirtió que la pequeña palabra “y” es un “nido de ambigüedades y una trampa mortal para la precisión del razonamiento”?<sup>2</sup> Creemos que sí, y como prueba de las ambigüedades y peligros que en la “y” pueden anidar vamos a ofrecer tres interpretaciones adicionales diferentes del señalado título (y es indudable que puede haber más): la de Harry Kohlsaas **Wells**<sup>3</sup>; la de Victor **Lowe**<sup>4</sup> y la de Donald **Sherburne**<sup>5</sup>. Veámoslas en detalle.

**a) Wells.** Se trata de un estudio crítico (básicamente desde la óptica hegeliana) y cuya tesis central puede resumirse así: por enfrentar Whitehead el fenómeno del proceso provisto del método tradicional de

---

<sup>2</sup> **Modes of Thought.** Copyright 1938 by The MacMillan Company. Copyright renewed 1966 by T. North Whitehead. First Free Paperback edition. United States of America 1966. III: “For example, the little word *and* is a nest of ambiguity. It is very astounding how slight has been the analysis of the ambiguities of words expressive of conjunctions. Such words are the death-traps for accuracy of reasoning.” (53, cursivas de Whitehead).

<sup>3</sup> **Process and Unreality. A Criticism of Method in Whitehead's Philosophy.** King's Crown Press. Columbia University, New York 1950.

<sup>4</sup> **Understanding Whitehead,** Baltimore, MD: The Johns Hopkins University Press 2ª ed. 1966.

<sup>5</sup> **A Key to Process and Reality,** The University of Chicago Press. Chicago and London 1966.

pensamiento que se basa en los principios de identidad y no-contradicción se habría visto en la necesidad de recurrir a Dios, los objetos eternos y la armonía preestablecida. O, lo que es lo mismo visto desde otro punto de vista, al valerse frente al mundo dinámico presentado por la física contemporánea de un método diseñado para trabajar con un contenido estático —al modo como opera la física tradicional— Whitehead habría pecado de lo que él mismo criticara tantas veces: bifurcación. Esta vez, entre método y contenido. Pero hay más, sería justamente esta incongruencia la que habría asegurado la necesaria continuidad entre la filosofía de la naturaleza y la cosmología whiteheadianas<sup>6</sup>. En efecto, la contradicción indisoluble entre método y contenido afincadas en la primera habrían forzado a postular las soluciones de la segunda. Según Wells, sería sólo una lógica al modo como Hegel la plantea en la *Ciencia de la Lógica* la que evitaría esas incongruencias y permitiría tratar las categorías del proceso *en sus propios términos*.<sup>7</sup> Una vez más, y como muchos lo han notado y el propio Whitehead confesara públicamente, habría sido su ignorancia de Hegel la que, a la postre, le habría impedido ver las inconsistencias de su propio sistema. No es el caso de examinar las relaciones de Whitehead con Hegel<sup>8</sup> ni de criticar el libro de Wells, aunque me parece justo apuntar que si una caracterización de *Process and Reality* como una gigantesca doctrina acerca de la experiencia sin restricciones es, *grosso modo*, aceptable, entonces un paralelo con la *Fenomenología del Espíritu*, cuyo

---

<sup>6</sup> “In attempting to deal with process by rooting method in principles of identity and non-contradiction, Whitehead was attempting the well-nigh impossible. It is little wonder that *he was impelled to call on God, eternal objects and pre-established harmony*. In short, his speculative cosmology is implied in his philosophy of nature because the method employed in the latter is unequal to the task. He was attempting to employ a method designed to deal with a static content on the dynamic world presented by contemporary physics”. Wells (vii) cursivas mías.

<sup>7</sup> “The lesson to be learned is that method must be brought *into line with content*; that a method must be developed which will be adequate to deal with process *in its own terms* —that is, without attempting to find something static, eternal, and unchanging.” (...) “Whitehead himself might have been to recognize that contradiction between traditional method and process had he gone to Hegel’s criticism of formal logic in *The Science of Logic* or the *Logic of the Encyclopedia*. Recognizing the difficulty, he might have been led further, perhaps partly through Hegel, to develop a new method”. Wells (vii-viii) cursivas mías.

<sup>8</sup> Véase Lucas Jr. George R. **The Rehabilitation of Whitehead**. SUNY Press 1989. II, VI “Whitehead, Hegel, and the Philosophy of Nature” (93-108).

título original iba a ser *Ciencia de la Experiencia de Conciencia*,<sup>9</sup> se presenta como plenamente justificado y tórnase mucho más nítido si se consideran en conjunto —tal como Whitehead recomendara— *Science and the modern World*, *Process and Reality* y *Adventures of Ideas*. Ni falta hace decir que el gran libro de Hegel engloba las líneas epistemológica (SMW), metafísica (PR) e histórica (AI).

Volviendo a la crítica que Wells despliega contra Whitehead, vemos que aquellas incongruencias recién señaladas habrían tomado la forma de irreductibles pares de opuestos relacionados externamente; muy en particular, la relación externa que en su filosofía de la naturaleza habría tomado la forma de una oposición insoluble entre “objetos” y “eventos” y que se habría expresado luego en su cosmología entre “objetos eternos” y “ocasiones actuales”. La coordinación entre ambos planos, nuevamente externa, sólo habría sido posible apelando a Dios. Desde aquí se hace visible la lectura (peligrosa y apresurada a mi juicio) y significado que puede darse al título de *Process and Reality*: “proceso” y “realidad” corresponderían a *opuestos máximos* irreconciliables y externamente coordinados. Todavía más, el plano de la “realidad” sería equivalente al de los “objetos eternos” (en definitiva, a Dios en su “naturaleza primordial”). Así, “proceso” y “realidad”, lejos de identificarse, permanecerían necesariamente ajenos y opuestos entre sí<sup>10</sup>. Todo esto, sin embargo, es bastante difícil de reconciliar con las repetidas y tajantes afirmaciones de Whitehead en cuanto a que lo finalmente real son las “entidades actuales” y no los “objetos eternos”, ya que éstos, desde el momento en que representan a los potenciales puros, *carecen de*

---

<sup>9</sup> “Ciencia de la Experiencia de la Conciencia” era, en efecto, como ya se ha señalado, el título primitivo que Hegel había escogido para su libro. Que luego lo reemplazara por el de “Fenomenología del Espíritu” no significa que el primero dejara de tener sentido”. Luis Mariano de La Maza. ***Lógica, Metafísica, Fenomenología. La Fenomenología del Espíritu de Hegel como introducción a la Filosofía Especulativa***. Ediciones PUC. Santiago de Chile 2004 (23).

<sup>10</sup> “It is this absolute opposition which lies at the base of Whitehead’s system. It runs throughout his natural philosophy in the form of “events” and “objects”, and throughout his speculative cosmology in the form of “process” and “reality” or “eternal objects”. There can be no solution of the problem of their relation other than by an appeal to a deus ex machina”. (...) “Not being internally or constitutively related, the opposites in the form of “events” and “objects”, “process” and “reality”, require an external coordinating agency. This in essence is my criticism of Whitehead’s philosophy; but with the addition that it was his acceptance of traditional method which led him to establish the dualism of absolute opposites”. **Wells** (147-8) cursivas mías.

actualidad<sup>11</sup>. Wells ha hecho una inversión perfecta del planteo whiteheadiano y en ello me parece ver un punto crucial de la debilidad de su crítica.

**b) Lowe.** Las indicaciones que nos ofrece para interpretar el significado del título de *Process and Reality* surgen a la luz de una comparación con la filosofía de Bergson en la que habremos de extendernos con el fin de contextualizarlas.<sup>12</sup> Lowe defiende una clara contraposición entre el filósofo francés, quien es caracterizado por la dualidad de su doctrina, y Whitehead, con su propuesta integradora y llega a afirmar que es *desastroso* para la comprensión de la doctrina whiteheadiana el definirla en términos bergsonianos.<sup>13</sup> En apoyo de ello, presenta las siguientes diferencias que, en cada caso, hemos complementado con observaciones personales apoyadas con referencias textuales a Whitehead que no se hallan en el estudio de Lowe:

#### 1. La posición de ambos frente a la relación entre física y metafísica.

Bergson mantiene una posición *de rechazo* frente a la ciencia física de su tiempo: siendo el dato último de la ciencia la materia, aquella aplicaría el espacio como forma última sobre las cosas desde el momento en que no puede tratar con el tiempo que, a su vez, pertenecería a la esfera metafísica. Whitehead, por el contrario, habría buscado desde el principio una posición *integradora* para dar cuerpo a la filosofía de la

---

<sup>11</sup> “ ‘Actual entities’ —also termed ‘actual occasions’— are the final real things of which the world is made up. There is no going behind actual entities to find anything more real”. **Process and Reality. An essay in cosmology.** Copyright 1929 y The MacMillan Company. Copyright renewed 1957 by Evelyn Whitehead. First Harper Torchbook. United States of America 1960. I, II, I (27); “That an eternal object can be described only in terms of its potentiality for ‘ingression’ into the becoming of actual entities; and that its analysis only discloses other eternal objects. It is a pure potential”. **PR** I, II, II (34).

<sup>12</sup> **Lowe** cap. 9 (The Third Period of Whitehead’s Work, c. 1924-1947) apartado X (257-263).

<sup>13</sup> “It is fatal to the understanding of Whitehead’s constructive metaphysical effort to define it in Bergsonian terms”. **Lowe** (257).

naturaleza y los principios de conocimiento natural en un estudio metafísico.<sup>14</sup>

2. Los tópicos filosóficos abordados por ambos. Por lo que toca a Bergson, temas tales como nuestra conciencia del tiempo y del espacio; la acción recíproca entre la mente y el cuerpo; la fuerza que anima la evolución; la evolución misma; las fuentes de la moralidad y la religión, entre otros, (y que Lowe circunscribe correctamente al interior de las problemáticas suscitadas por los sistemas de Descartes, Kant y Spencer), no tienen paralelo en fuerza y protagonismo en la doctrina de Whitehead. Es más, en el prefacio mismo de *Process and Reality* se toma distancia *explícita y enfática* frente a los problemas “tradicionales” de la filosofía.<sup>15</sup>

3. La actitud frente al intelecto. Para Bergson, la “especialización del universo” en categorías estáticas es una *necesidad inherente* al intelecto humano que, de suyo, ve cerradas las puertas que le permitirían acceder a una comprensión del fluir, característica definitoria y final de la realidad. Whitehead, por el contrario, restringe la afirmación a un *modo de proceder* —todo lo erróneo que se quiera— de la filosofía tradicional al amparo de categorías aristotélicas afines a un lenguaje accesible, pero no la extiende a un proceder *necesario* a la hora de pensar el fluir. Es en este punto donde separa aguas con Bergson.<sup>16</sup> En efecto, como veremos, Whitehead mantiene que la intelectualización misma es necesariamente *inherente al esfuerzo filosófico* e inseparable de él. En un elocuente pasaje del epílogo de *Modes of Thought* llega a aceptar la denominación de “mística” para la filosofía, por cuanto el misticismo consiste en “mirar directamente en el interior de profundidades aún no llevadas al habla”,

---

<sup>14</sup> En el prefacio a la segunda edición de *An Inquiry into the Principles of Natural Knowledge* leemos: “I hope in the immediate future to embody the standpoint of these volumes” (sc. *The concept of Nature* y *The Principle of Relativity*).

<sup>15</sup> “It must be thoroughly understood that the theme of these lectures is not a detached consideration of various traditional philosophical problems which acquire urgency in certain traditional systems of thought”. **PR**, Preface (vii), cursivas mías.

<sup>16</sup> “On the whole, the history of philosophy supports Bergson’s charge that the human intellect ‘spacializes universe’; that is to say, that it tends to ignore the fluency, and to analyze the world in terms of static categories. Indeed Bergson went further and conceived this tendency as an inherent necessity of the intellect. I do not believe this accusation; but I hold that ‘spatialization’ is the shortest route to a clear-cut philosophy expressed in reasonably familiar language”. **PR** II, X, I (319) cursivas mías.

pero con la decisiva diferencia de que aquella debe racionalizar el misticismo mediante “nuevas caracterizaciones verbales racionalmente coordinadas.”<sup>17</sup>

4. La posición que ocupa el flujo. Para Bergson, el perpetuo fluir es la característica definitoria de la realidad. Para Whitehead, por el contrario, el *παντα ρει* heracliteano es *sólo una* de las “generalizaciones últimas” en torno a la cual ha de construirse su sistema filosófico, debiendo tener como necesaria oposición la contraria: la idea de permanencia.<sup>18</sup> La conjugación de ambas, en tanto intuiciones de la profundidad de las cosas en una “experiencia integral” ha sido patrimonio de las intuiciones religiosas de la humanidad; la filosofía, según ya hemos visto, habrá de llevarla al habla valiéndose de nuevos vocablos.<sup>19</sup> Siendo Whitehead tan explícito y claro al respecto, llama la atención lo mal comprendida que ha sido su filosofía al encasillarla unilateralmente en la noción del perpetuo fluir. Notando ello, se preocupó de insistir hasta el final de su vida académica en la inseparabilidad entre lo fluyente y lo estático; más precisamente, en que el proceso es lo que es, por razón de su forma, que pasa a ser, *la esencia misma del proceso*.<sup>20</sup>

5. La diferente posición frente a la continuidad del proceso. Para Bergson la continuidad del proceso es un hecho fundamental y por ello cada instancia estática que podamos distinguir surge por la intromisión artificial de nuestros actos de atención o en virtud de algún análisis emprendido. Whitehead, al igual que James, mantiene la posición de que la continuidad del proceso se manifiesta a nuestro nivel consciente, pero que *realmente* aquél procede por “gotas de experiencia” (la célebre

---

<sup>17</sup> “If you like to phrase it so, philosophy is mystical. For mysticism is direct insight into depths as yet unspoken. But the purpose of philosophy is to rationalize mysticism: not by explaining it away, but by the introduction of novel verbal characterizations, rationally coordinated”. *MT*, Epilogue (174).

<sup>18</sup> “(...) the flux of things is one ultimate generalization around which we must weave our philosophical system. (...) But there is a rival notion, antithetical to the former. (...) This other notion dwells on permanences of things”. *PR* II, X, I (317-8).

<sup>19</sup> “The best rendering of *integral experience*, expressing its general form divested of irrelevant details, is often to be found in the utterances of religious aspiration”. *PR* II, X, I (318), cursivas mías.

<sup>20</sup> “The necessity is, in a sense, static; but it is the static form of functional process. The process is what it is *by reason of its form*, and the form exist as the *essence* of process”. *Remarks* The Philosophical Review, vol 46, N° 2, March 1937 (pp. 178-186). (186), cursivas mías.

expresión de James), complejas e indivisibles, no bien que analizables mediante distinciones de razón. De hecho, toda la Teoría de la Prensión de *Process and Reality* no es más que el despliegue que aquél análisis.

6. La esfera de aplicación de los principios. Mientras Whitehead los aplica y entiende vigentes en todo lo existente o esfera completa de la realidad, Bergson los restringe a la esfera espiritual y, a lo más, viviente. Así, Whitehead —firmemente alineado con el nuevo realismo en su rechazo a la “tradición antropocéntrica”— sostiene que la conciencia es más bien un hecho aislado y e incluso “escaso”; no bien sea un poco desorientador el llamarla “corona de la experiencia”, ya que eso parece dar primacía, justamente, a la esfera humana.<sup>21</sup>

7. Las categorías finales. Siendo el *élan vital* bergsoniano un principio fundamental que alienta *activamente* todo el gigantesco proceso evolutivo, se diferencia netamente de la *creativity* whiteheadiana que es, derechamente, la *categoría* postrera o “el universal de todos los universales” y que él mismo compara, con el fin de disipar toda duda, con la *materia prima* aristotélica, desprovista de toda actividad y determinación.<sup>22</sup>

8. La concepción de lo posible. Bergson, de acuerdo a su ensayo “Lo posible y lo real”, de 1920, niega realidad a lo posible<sup>23</sup>. Para Whitehead, por el contrario, el “ingreso” de potenciales *puros* es inherente al proceso mismo de lo real o, con sus palabras, las “entidades actuales” *realizan* “objetos eternos”, pues su relación es indisoluble. Todavía más, esa esfera de realización determina justamente la potencialidad *real* del proceso. Este tópico, de alta complejidad y que dejamos apenas

---

<sup>21</sup> “Mental activity is one of the modes of feeling belonging to all actual entities in some degree, but only amounting to conscious intellectuality *in some actual entities*”. *PR* II, I, VI (88), cursivas mías. “(...) consciousness is *the crown of experience, only occasionally attained*, not its necessary base”. *PR*, III, V, II (408), cursivas mías.

<sup>22</sup> “ ‘Creativity’ is another rendering of the Aristotelian ‘matter’, and of the modern ‘neutral stuff’ ” (...) “Creativity is without character of its own *in exactly the same sense* in which the Aristotelian ‘matter’ is without a character of its own”. *PR*, I, III, I (46-7), cursivas mías. Tal claridad se ve oscurecida, no obstante, por la sorprendente afirmación del capítulo precedente en cuanto a que tal categoría “reemplaza” la categoría aristotélica de “substancia primera” (“This Category of the Ultimate *replaces* Aristotle’s category of ‘primary substance’ ”. *PR*, I, II, II (32), cursivas mías). Esta ha sido una verdadera *crux* de los estudiosos de Whitehead.

<sup>23</sup> Citado por Lowe (261).

esbozado, puede condensarse con la estupenda formulación de Ivor **Leclerc**, diciendo que, en el fondo, las actualidades antecedentes son objetos eternos condicionados.<sup>24</sup> Es finalmente en este contexto (cuyo cuadro general hemos delineado) donde Lowe menciona explícitamente el título de la obra que nos ocupa con intención interpretativa. De hecho, afirma dos cosas: (a) que *Process and Reality* coloca como problema central del sistema metafísico whiteheadiano la *relación* entre “proceso” y “realidad”, y (b) que dicha realidad es *algo más que proceso* justamente porque alberga posibilidad *real*.<sup>25</sup> Así entonces, el proceso señalaría un plano paralelo frente a la potencialidad real de las actualidades antecedentes u objetos eternos condicionados (siguiendo las palabras de Leclerc). Más que defender la rectitud de esta lectura quisiera llamar la atención respecto de que esta interpretación se aleja de la lectura “ingenua” que identifica, sin más, “proceso” con “realidad”. La gravedad del asunto estriba en aclarar el preciso *status* de la potencialidad “real” frente a las entidades actuales que son, explícitamente, las realidades finales de que el mundo está hecho.<sup>26</sup>

**c) Sherburne.** Este autor no se refiere explícitamente al título que nos ocupa, pero da luces para su comprensión al referirse al mundo actual *real* al interior de lo que Whitehead llama nuestra “época cósmica”, i.e. aquella delimitada por el grado de orden más general concebible o, en su lenguaje, la más general de todas las *sociedades*. Esta asociación básica de las fugaces entidades actuales, por cuanto toda otra asociación posible la supone, determina ese orden primario concebible que no es

---

<sup>24</sup> **Whitehead's Metaphysics. An introductory exposition.** Indiana University Press. Bloomington & London 1958. “Accordingly Whitehead speaks indifferently (according to the emphasis required for the discussion) of the antecedent actualities and the ‘conditioned’ eternal objects as the ‘real’ potentials”. (§ 19, 107). Leclerc advierte inmediatamente la magnitud del problema y agrega a renglón seguido, “Further justification of this doctrine must take the form of showing in more detail how and why antecedent actualities *are* ‘conditioned’ eternal objects.”. *Ibid.* Cursivas de Leclerc.

<sup>25</sup> “But *Process and Reality* sets as the central problem of Whitehead’s metaphysical system the *relation* between process and reality which *is more than process* just because it harbors real possibility”. **Lowe** (261), cursivas mías.

<sup>26</sup> “ ‘Actual entities’ —also termed ‘actual occasions’— are the final real things of which the world is made up”. **PR**, I, II, I (27).

otro que el *continuo extenso* o *pura extensividad*.<sup>27</sup> Así, toda otra conformación queda obligada a las condiciones impuestas por esta primera asociación. Hasta aquí, Whitehead se está haciendo eco de hechos manifiestos y de la utilización de lógica elemental. Vale decir, (a) *es patente* que el universo muestra como una característica básica el ser extenso, y (b) que *es posible* sin contradicción concebir que el universo pudiese haber sido de otra manera. Ello equivale a decir, al interior de la doctrina whiteheadiana y valiéndose de su lenguaje, que este orden “social” puramente extensivo *limita la potencialidad pura* de los potenciales puros u objetos eternos y determina, por lo mismo, la esfera de las posibilidades *reales* en el mundo. Esta limitación básica e ineludible cobra, por ello, el carácter de un “hecho obstinado”, inamovible, sellado por el pasado que no se puede cambiar y que condiciona toda posibilidad. Dicho con el peculiar lenguaje de Whitehead, se trata del pasado como “objetivamente inmortal”.<sup>28</sup> Estas observaciones permitirían interpretar el título *Process and Reality* como ya encuadrado en la “época cósmica” actual, i.e. dando por sentado que el único proceso *real* es aquel que supone posibilidad *real* o condicionada y que explicaría por qué el libro no se tituló, por ejemplo, *Process and Potentiality* con el fin de hacer velada mención al “reino” de los potenciales puros que, por lo mismo, carecen necesariamente de realidad. Una pista que da señas en esta dirección es que precisamente Whitehead subtítulo su libro como *An essay in cosmology*, vale decir, suponiendo como punto de partida el continuo extenso. Así entonces, el título de *Process and Reality* indicaría la relación básica del *status* actual del mundo y sería equivalente a la expresión “proceso y potencialidad

---

<sup>27</sup> “(...) the widest society discernible, the outermost “Chinese box”, is the society constituted by the most general sort of order conceivable, namely, pure extensiveness”. **Sherburne** Ch. V, II (103). Las similitudes filosóficas que cabría hallar entre esta concepción y las correspondientes de Descartes o Spinoza saltan a la vista.

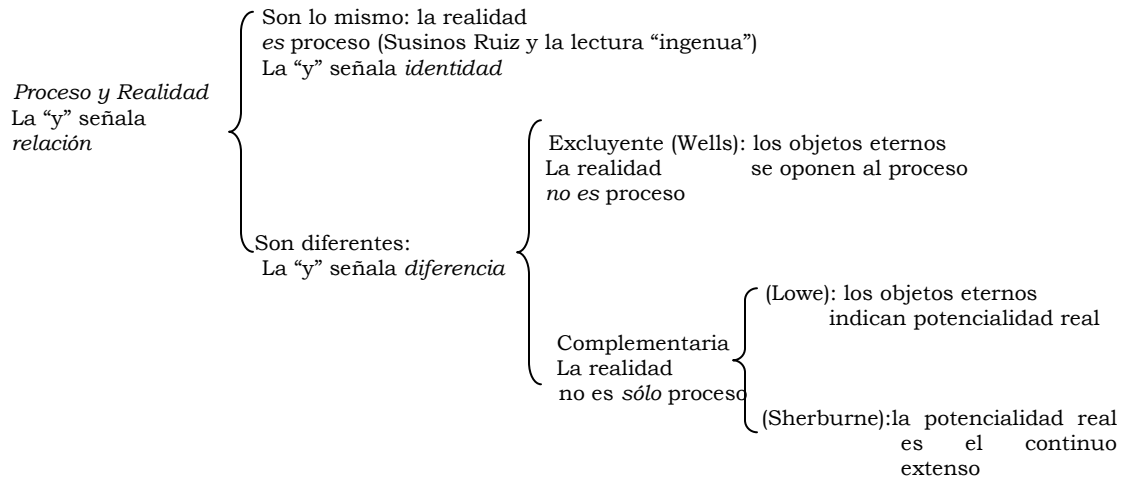
<sup>28</sup> “(...) this purely extensive sort of social order limits the perfectly general possibilities of the realm of eternal objects —the only possibilities that are *real* possibilities in the *actual* world are those that are compatible with the requirements if this special sort of extensive orderliness, requirements laid down by *the past functioning as objectively immortal*”. **Sherburne**, *Ibid.* Cursivas mías.

real o condicionada”. Como puede apreciarse, esta lectura resulta ser muy similar a la de Lowe, diferenciándose ambas por razón de especificidad. En efecto, Lowe ha afirmado que la realidad es algo más que proceso (porque alberga potencialidad real) y Sherburne, sosteniendo lo mismo, ha insistido en que —para efectos de nuestra época cósmica— la posibilidad real originaria está dada por el continuo extenso, haciendo así una especificación mayor que la ofrecida por lectura de Lowe.

**d) Corolario.** Hemos revisado someramente sólo cuatro lecturas posibles del título de la obra señera de Whitehead y ha quedado en claro que su significado dista de ser obvio. Resumidamente, pueden presentarse así:

- “Proceso y Realidad” es un título que indica dos nociones *sinónimas* y la “y” cumpliría un papel puramente retórico. El significado del título equivaldría a afirmar la *relación de identidad* que guardan “proceso” y “realidad” (Susinos Ruiz, una larga tradición y la lectura “ingenua”).
- “Proceso y Realidad” es un título que indica dos nociones *diversas* y la “y” equivale a *relación de diferencia* (Wells, Lowe y Sherburne). El primero, realizando una inversión exacta de la primera lectura, entiende por “realidad” a los objetos eternos *simpliciter* o *pura* potencialidad y los opone al puro proceso de las entidades actuales que no serían en definitiva “reales” llegando a negar incluso *la letra* del propio Whitehead. El segundo entiende por “realidad” a los objetos eternos *condicionados* o potencialidad *real* y el tercero especifica aún más la idea al entender a la potencialidad real como el continuo extenso.

Esquemáticamente:



Nuestro objetivo y ejercicio ha sido solamente poner a la vista cuatro lecturas diferentes del significado de la obra señera de Whitehead a partir del significado que se otorgue al término “y”. Como ha podido apreciarse y lo advertía el autor, inclusive en este pequeño estudio la pequeña palabra se ha mostrado como “un nido de ambigüedades” que, nada más, hemos querido dejar a la vista con el fin de evitar que se convierta en una “trampa mortal” para futuros lectores.

\*

\*

\*